

PASADO: HERENCIA Y GESTA AUTÓCTONA DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN EL PERÚ

Por Evelio Vásquez

País de Origen: Perú

Sirviendo en: Perú

INTRODUCCIÓN

El 1° de noviembre próximo, vamos a celebrar 90 años de la llegada del primer misionero al Perú, el pastor Roger Winans. Este héroe de la fe, en obediencia a una visión que tuvo en uno de sus encuentros gloriosos con el Señor, semejante a la de Pablo en Troas cuando recibió la invitación del varón macedónico, “alcanzó a ver una tribu de indígenas del Alto Amazonas y una mano parecía señalar hacia ellos”. Teniendo tal convicción que ese era su campo misionero, Roger Winans y su esposa Mary Hant, pagando sus propios pasajes y otros gastos de viaje, partieron desde California rumbo al Perú, en 1914. Llegaron a Pacasmayo, un puerto del Norte del Perú.

Los tres primeros años, Roger Winans había realizado la obra por su cuenta. Oficialmente la sede de la Iglesia del Nazareno autorizó la apertura de la obra en Perú en 1917. Desde Pacasmayo se proyectó hacia los andes y luego a la selva amazónica, aunque sin dejar de predicar en los pueblos y ciudades de la costa, pero para Winans su mayor realización fue llegar a la tribu indígena que había visto en su visión en Kansas.

ALGUNAS REFERENCIAS DEL AVANCE

En la primera década de ministerio de la Iglesia del Nazareno, se establecieron 8 iglesias y 6 misiones, pero al celebrar las Bodas de Oro (1967), se habían organizado 61 iglesias con una membresía de 2919, la mayoría de las congregaciones ubicadas en la Sierra y en la Selva del Norte del Perú. Al cumplir Bodas de Diamante (1992), por el amor y la pasión de los pastores y de las iglesias para seguir creciendo, especialmente en la década de los 1980s, hubo mucha motivación hacia el crecimiento. En el país teníamos 500 iglesias con una membresía de 30000. Para el presente año 2004, el reporte estadístico nos dice que tenemos 46730 miembros, distribuidos en 763 iglesias activas y en 16 distritos eclesiales.

El área más evangelizada y donde está la mayor parte del pueblo nazareno (93%) sigue siendo el Norte del Perú, abarcando las tres regiones naturales del país. De estas regiones han salido cientos de pastores que han gastado sus energías y sus fuerzas estableciendo también cientos de iglesias. Los pastores actuales han tomado sobre sus hombros la misión de la iglesia y llevan la posta, continuando la visión de Roger Winans.

Estas nueve décadas de ministerio de la Iglesia del Nazareno en el Perú, han marcado algunas huellas, han elaborado algunos paradigmas y soportes que han permitido cumplir la tarea en gran medida, ganándose además un espacio y respeto en la sociedad y en la fraternidad del pueblo evangélico en el país. En este marco de referencia, también reconocemos y la iglesia lo sabe, que el enfoque de la misión fue el área rural, especialmente los andes y la amazonía, donde se establecieron iglesias pequeñas, cuya tendencia en los últimos años ha sido a decrecer o desaparecer por el fenómeno migratorio campo-ciudad. Ahora hay algunos esfuerzos por conquistar las ciudades, pero son muy escasos.

HERENCIA Y GESTA AUTÓCTONA

Herencia se define como, el “derecho a heredar” o “lo que se hereda, ya sean bienes materiales, ya propiedades o inclinaciones, costumbres, enfermedades, etc” (Enciclopedia Concisa Sopena: 1978 tomo 2). Preguntamos a uno de nuestros líderes pertenecientes a la primera generación de presbíteros de la Iglesia del Nazareno, ¿Cuál, o qué es la mejor herencia de la Iglesia del Nazareno para la presente generación?- El Dr. Esperideón Julca, puntualizó dos cosas: La doctrina y un liderazgo comprometido, que nos han dejado huellas imborrables.

La doctrina, no siempre es fácil articularla de una generación a otra. En el caso nuestro, podemos ver y leer, no sólo en la “galería” de aquellos nazarenos que ya están en la otra rivera, su vida de santidad y de compromiso con Dios y con la Iglesia del Nazareno; todavía quedan a este lado, aunque muy pocos, maestros de la doctrina y de la vida de santidad que nuestra iglesia propaga.

Vamos a señalar algunos factores desde la perspectiva histórica, haciendo una aproximación autóctona, de este largo recorrido de nuestra Iglesia en el Perú.

1. Un liderazgo comprometido y con pasión por los perdidos

Desde los inicios, Roger Winans, los misioneros que le siguieron, pastores y obreros nacionales, fueron nutridos con la abnegación, gran pasión y compromiso, para llevar el evangelio a pueblos y lugares remotos, dejando huellas imborrables para las futuras generaciones.

Este legado todavía estremece y toca a las generaciones actuales que se involucran en el ministerio por el llamado que Dios les hace. En este mosaico de la Iglesia del Nazareno en el Perú, es fácil encontrar a cientos de jóvenes pastores, predicando y enseñando la Palabra con tanto amor y con gran pasión, privados la mayoría de ellos de un sueldo digno o de una casa cómoda para vivir. Su compromiso con Dios y con la iglesia prima por sobre estas necesidades. La mayoría de nuestras iglesias están ubicadas en las zonas más deprimentes, donde los pastores en su mayoría se han encarnado para hacer la obra del Señor Jesucristo.

1.1 La huella de un ministerio integral

Los primeros misioneros y pastores peruanos tal vez, no utilizaron el lenguaje de “misión integral” que se propone a la iglesia de nuestros días, pero desde los albores de la Iglesia del Nazareno en el Perú, se predicó un evangelio integral. Juntamente con la proclamación del evangelio, establecieron escuelas de enseñanza para niños y jóvenes, enseñaron sobre la agricultura, la ganadería, compartían su comida en el viaje, enseñaron inglés, etc. Todo ello para que el mensaje del evangelio tuviera impacto en las comunidades y pueblos donde iban.

1.2 “Soportes” de la Iglesia del Nazareno en el Perú

El Instituto Bíblico

En 1920, paralelamente a la Escuela de enseñanza básica, se creó la Escuela Bíblica para preparar obreros nacionales para el ministerio cristiano. Al parecer nunca se cerró esta Escuela Bíblica, hoy es el Seminario Teológico Nazareno, que ofrece Bachillerato y Licenciatura en Teología, además es Sub Sede del Seminario Nazareno de las Américas, ubicado en Costa Rica, para la Maestría en Ministerio Cristiano.

Esta institución, ha sido, y será el semillero de los siervos del Señor, que la iglesia peruana y latinoamericana necesita hoy. Desde sus inicios, el Seminario ha sido un “soporte”, no sólo de entrenamiento en Biblia y Teología, sino en visión y misión para la Iglesia del Nazareno en el Perú. Hoy cuenta con cerca de un centenar de alumnos en residencia y alrededor de 500 por extensión – ETED.

La iglesia ha entendido que la Proclamación y la Enseñanza, son dos rieles por donde camina la iglesia. Aunque no podemos auto sustentarnos en un cien por ciento en lo que se refiere a lo económico en el Seminario, se da un fuerte énfasis a la educación teológica de los pastores e inclusive de laicos que están sirviendo en sus iglesias locales. Por ello, el Seminario juega un papel muy importante en el desarrollo de la Iglesia del Nazareno.

2. La estrategia de plantar iglesias

Otro “soporte” que tiene la iglesia del Nazareno en el Perú, es la estrategia de plantar iglesias. Cada iglesia local debe llegar a ser una “iglesia madre”, y es así cuando ha plantado una iglesia hija. A manera de ejemplo, la Primera Iglesia de Chiclayo ha plantado alrededor de 20 iglesias, en las zonas urbano marginales y en pueblos pequeños. Entender de esta manera el crecimiento de la iglesia, nos ha conducido a organizar 16 distritos en los veinte últimos años; doce en el Norte siendo los más grandes, tres en el Centro, y uno en el Sur. Allí es donde están los campos blancos para la Iglesia del Nazareno.

3. La Escuela Bíblica Dominical

Esta estrategia de la iglesia, recibida muy tempranamente, nos ha permitido desarrollar el discipulado y la maduración de la Iglesia, en la doctrina e identidad como Iglesia del Nazareno. Pero también ha sido una metodología de crecimiento cuantitativo, la multiplicación de clases y de escuelas dominicales ha dado origen a muchas iglesias nuevas. Por ello, se ama mucho la Escuela Dominical, y mediante ella se mide el progreso de las iglesias, crecimiento o decrecimiento numérico. Es posible que se requiera cambios y dinamismo en lo que se refiere a la educación cristiana dentro de la iglesia, pero todavía la Escuela Dominical es un valor muy significativo en la Iglesia del Nazareno en el Perú.

4. Otros factores en la formación de La Iglesia del Nazareno en el Perú.

Las Asambleas Distritales, generalmente han sido tiempos de celebración, de avivamiento y capacitación para la iglesia, y el avance de la obra. Hasta ahora hay gran expectativa, no sólo de escuchar informes y aprobar resoluciones, sino de una visita especial y un toque renovador del Espíritu Santo.

Los tres departamentos de la iglesia, han asumido desde sus inicios con mucha responsabilidad sus ministerios a nivel distrital y local. Han involucrado a la iglesia, en desafíos y capacitaciones, dando mucho entusiasmo para llevar adelante el extendimiento del reino de Cristo. Sólo para mencionar uno, la J.N.I., siempre se ha preocupado por dar un espacio especial a los jóvenes, mediante la celebración de campamentos inolvidables, retiros, congresos y diversos encuentros, donde el Señor ha llamado a muchos de ellos al ministerio pastoral.

La Celebración de Bodas de Diamante (1992) e Iberoamérica 2002, fueron dos experiencias singulares para la iglesia, espacio que nos permitió analizar cómo estamos haciendo la tarea en un contexto global, y lo que implica los nuevos desafíos. Fue precioso ver que cientos de jóvenes fueron tocados y llamados por el Señor al campo misionero,

muchos de ellos son pastores ahora y otros están esperando la oportunidad de prepararse y salir a abrir nuevas iglesias o misiones en campos blancos.

CONCLUSIONES Y DESAFÍOS

Al mirar los albores de la Iglesia del Nazareno en el Perú, es pertinente acordarnos de las huellas y paradigmas de cómo hacer iglesia: amor abnegado, privaciones y sacrificio, eran los nutrientes de los siervos del Señor. Nos dejaron una doctrina clara y profunda mediante el testimonio de una vida de santidad, necesitamos dar una nueva lectura y con detenimiento para captar el espíritu y no quedarnos sólo con la letra, "...porque la letra mata, más el espíritu vivifica" (2ª Co. 3:6b)

Hemos gestado, a través de estos años, un liderazgo nacional. La Iglesia del Nazareno está en manos de los líderes peruanos: superintendentes distritales, rectores de seminarios, presidentes de juntas nacionales y pastores en su gran mayoría dedicados únicamente al ministerio. También algunos líderes internacionales se han gestado en el seno de la Iglesia del Perú.

Aunque la iglesia, ha sido de alguna manera sensible y abierta a los cambios, también tenemos que señalar lo que no hemos "gestado" como debiéramos, iglesias grandes y urbanas. Este es uno de los desafíos y preocupaciones del liderazgo nacional ahora. Tampoco hemos logrado establecer centros de estudios superiores por la Iglesia del Nazareno, y están las iniciativas de varios años atrás de realizar este sueño.

Una tarea que necesitamos nutrir, es la unidad de la iglesia nacional. Nuestra realidad social, política y económica nos conduce cada vez más hacia una polarización como nación; este marco de referencia debilita los nervios de unidad del pueblo evangélico y particularmente de nuestro Pueblo Nazareno. También tenemos que reconocer que en la medida que ha crecido la iglesia no se han establecido vínculos de unidad hasta el punto de impactar en nuestra nación; todavía los distritos vamos cada uno por nuestro propio camino de éxito, fracaso o haciendo esfuerzos por mantener la iglesia.

Pero, el desafío mayor que tenemos, es que los líderes, en todos los niveles de la iglesia, se mantengan íntegros y con las posibilidades de fortalecer sus ministerios hasta hacerlos de valor, para la gloria de Dios. Estamos concientes que en las últimas dos a tres décadas, el avance de la iglesia ha sido mellado por el mal testimonio de sus líderes

Damos gracias a Dios por la manera como ha guiado a la Iglesia del Nazareno en el Perú, confiamos que lo seguirá haciendo con los desafíos que tenemos por delante.

BIBLIOGRAFÍA

- Eades, Lois. La Chica eu no tuvo Miedo. Traducción, Claudia S. Curiel. Kansas City, CNP, 1974.
- Estadísticas de la Iglesia del Nazareno en el Perú. Lima. Oficina de Área Andino Central, 2004
- Canales, F. Wilfredo. Transmitiendo la Herencia. En Ministerio Volumen VI Número 1. Kansas City, CNP, 1992

Evelio Vásquez

- Julca C. Esperidión. La Iglesia del Nazareno en el Perú, datos históricos, desde sus inicios hasta 1985. Chiclayo, s.f.
- Manual de la Iglesia del Nazareno 2001-2005. Kansas City, CNP, 2001
- Winans, Roger. El Evangelio en Los Andes. Kansas City, CNP, 1991